





DESDE LAS PALABRAS, por Humberto Giannini, Ediciones Nueva Universidad. En el prólogo el autor declara que pretende "mirar las cosas desde las palabras" sin llegar por eso a convenir con Wittgenstein en que "los límites de mi lenguaje son los de mi mundo"; en efecto, los seis ensayos del libro están más cerca del parecer unamuniano en cuanto a que, en el fondo, todo problema filosófico es también un problema filológico.

El primer capítulo es una breve pero rica meditación sobre la soledad, entendida como lecturas incompatibles de un mismo texto: los gestos, las palabras, los actos "por los que estamos empeñados en un mundo común" no son leídos por nosotros de igual modo que por otros.

El capítulo II es una exégesis del *Cratilo* y de su polémica en torno a la naturaleza de los nombres. Cratilo sostiene que la ciencia no es posible (por las razones que dan los heracliteanos), pero que los nombres alguna vez "dijeron", efectivamente, a la cosa. La etimología puede aspirar a ese conocimiento originario. Hermógenes, por su parte, cree que los nombres

recaen en las cosas por acuerdo o por costumbre tan sólo. Sócrates prueba la insuficiencia de esta posición, que hace del nombre algo arbitrario, a la vez que prueba, contra Cratilo, la posibilidad de "expresar en palabras rectas lo que el alma alguna vez ha contemplado". El tercer capítulo analiza las razones aristotélicas para sostener que "sólo hay ciencia de lo universal" y que es universal todo cuanto se diga de un individuo, en tanto que el individuo permanece inefable. Si esto es así ¿cómo es posible la ciencia? En torno al tema central giran otros: la multiplicidad de las sustancias sensibles y la unidad de la especie; la naturaleza lingüística, lógica y ontológica de la proposición y, lo que es quizás más interesante: la concepción teológico-astral que forma "la cara oculta" del aristotelismo.

La celeberrima prueba ontológica de San Anselmo es defendida, en el cuarto ensayo, de las refutaciones que ha recibido desde Gaunilo y Santo Tomás, pasando por Kant (que, según muestra Giannini, en realidad refuta a Descartes) hasta Sartre. El autor se demora gustoso en una exposición milimetrada del argumento, al parecer inexpugnable, en el que cree encontrar virtudes persuasivas y, en todo caso, la única posibilidad de trascender el solipsismo.

Los dos ensayos finales están dedicados al *Lenguaje de la ira* (especialmente la blasfemia y sus disfraces) y al de la predicción (no científica, sino social y religiosa; esta última sólo en su aspecto natural y no propiamente religioso).

C. I.

60 Mercurio, Vol. 31-1-1982 p. E-F. "Registro de Libros" 675983

AUTORÍA

C. I.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Desde las palabras [artículo] C. I. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile